



Crisis de la zona euro. Europa, a dos pasos de la ruina.

Europa se sumergirá en la recesión después del Año Nuevo, asegura la calificadora internacional Standard & Poor's. "La recesión que ya ha ocurrido en las economías de España, Portugal y Grecia, amenaza con extenderse a una serie de otros Estados la zona euro, inclusive a Alemania y Francia", añadieron analistas de S&P.



Grecia, Irlanda y Portugal: intervenidos

Deuda soberana de Italia: ¿un asunto de los ciudadanos? Aprueban un tramo más del rescate para salvar a Grecia de la quiebra. España endeudada y con hogares cada vez más pobres

Pero, ¿qué tienen en común un alemán, un chipriota o un español cuando miran en su cartera o monedero? Pues que todos tienen el mismo dinero, es decir, la misma moneda aunque no necesariamente la misma cantidad, y esa moneda es el euro. El euro es la moneda oficial en 17 de los 27 estados miembros de la Unión Europea. Se usa en países como: Alemania, Austria, Bélgica, Chipre, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Malta, Países Bajos y Portugal.

Antes de usar euros, cada país miembro de la Eurozona (grupo de países miembros de la Unión Europea que usan euros como moneda oficial) tenía su propia moneda. Los franceses usaban francos, los italianos liras, los portugueses escudos y nosotros, los españoles, las pesetas.

El euro entró en nuestras vidas el 1 de enero de 2001. Al principio costaba un poco acostumbrarse al cambio y siempre estábamos pasando de euros a pesetas. Un euro equivale a 166,386 pesetas. Para acostumbrarnos a un cambio tan importante, tuvimos un periodo de adaptación en el que podíamos pagar en las tiendas tanto en euros como en pesetas. Aunque hoy en día no podamos pagar con pesetas, si podemos cambiarlas en el banco por euros.

Un euro se divide en cien céntimos. Tenemos monedas de 1, 2, 5, 10, 20 y 50 céntimos y de 1 y 2 euros, y billetes de 5, 10, 20, 50, 100, 200 y 500 euros. Los billetes son iguales en todos los países y en ellos podemos encontrar puertas, puentes y ventanas, que simbolizan el espíritu de apertura y unión europea. Las monedas tienen el mismo anverso en todos los países pero distinto reverso, representando por ejemplo, a personajes ilustres en cada país, pero todas son de igual validez.

La idea de una moneda común no es nueva. Antes del euro existió el ecu, pero no llegó a funcionar como moneda de curso legal. Tener una moneda común es uno de los aspectos más importantes de la Unión Europea, pues facilita la libre circulación de los ciudadanos entre los países miembros. Supone una ventaja, pues podemos movernos más fácilmente sin necesidad de comprar divisas. Además el euro es una moneda más competitiva en los mercados internacionales, pudiendo hacer frente a monedas como el dólar o el yen japonés. No obstante, no todo son parabienes, pues con la entrada del euro se encarecieron ciertos productos y hoy en día se encuentra en un estado un poco delicado debido a la crisis económica que sufrimos.

El euro supone un elemento más de cohesión para alcanzar el sueño de una Europa unida y solidaria entre sus estados miembros.